

JIRÁSEK, Alois (2010): *Desde Bohemia hasta el fin del mundo*, traducción y edición de Kateřina Vlasáková, Xunta de Galicia, 161 pp.

Los clásicos de la literatura checa siguen siendo muy poco conocidos en nuestro país, incluso en los círculos académicos dedicados a la eslavística o a la literatura comparada. Una de las causas de esta insuficiente atención es, sin duda, la tardía y no siempre fiable traducción de sus obras y autores canónicos. Las versiones directas del checo publicadas a partir de la década de 1980 han ido cubriendo bastantes lagunas en el conocimiento de las letras checas modernas, pero las del siglo XIX siguen siendo prácticamente *terra ignota* incluso para los lectores más curiosos. En este contexto, no es sorprendente que un autor como Alois Jirásek (1851-1930), que en la introducción a esta edición es comparado a otros grandes de la novela histórica como Henryk Sienkiewicz, Victor Hugo o Walter Scott, y cuyas obras tienen en la República Checa la categoría de lecturas escolares obligatorias, haya tenido que esperar hasta 2010 para ser traducido simultáneamente al castellano y al gallego. Tampoco es de extrañar que su publicación no haya sido asumida por una editora comercial, sino por la Xunta de Galicia. El mérito de esta pequeña hazaña cultural, que no ha tenido todo el eco que merece, corresponde a Kateřina Vlasáková, profesora del Centro de Linguas Modernas de la Universidade de Santiago, quien, además de traducir el texto de Jirásek, lo ha provisto de un prólogo, numerosas notas explicativas, un apéndice bibliográfico y otro sobre la pronunciación de los nombres checos. La profesora Vlasáková ha optado por una edición didáctica muy cuidada, acorde con la condición de clásico del autor.

La obra elegida, no tan conocida como las *Antiguas leyendas checas* o *Los cinco céfalos* (o "*cabezas de perro*"), tiene, no obstante, la ventaja de referir una expedición diplomática checa del siglo XV por varios reinos europeos, incluidos los de la Península Ibérica. La comitiva del noble Lev z Rožmitálu, cuñado del rey checo Jorge de Poděbrady, no olvidó rendir visita a la supuesta tumba del apóstol Santiago en Compostela, así como asomarse a los confines del mundo entonces conocido en el cabo Finisterre (hoy Fisterra), de donde viene el título del libro. Se trata, pues, de una novela histórica que es, al mismo tiempo, un curioso ejemplo de metaliteratura de viajes. Y es que Jirásek se inspiró en dos relatos escritos por sendos miembros de la expedición que tuvo lugar entre 1465 y 1467: el alemán Gabriel Tetzl y el checo Václav Šašek, si bien de éste último, primer viajero de su país en narrar su experiencia en tierras ibéricas, no se ha conservado el texto original, sino tan sólo la versión latina posterior del humanista y obispo olomucense Stanislav Pavlovský. Posiblemente esta circunstancia dio mayor libertad a Jirásek para recrear, con destino a un público juvenil, las aventuras de Václav Šašek por Europa.

Además de con los materiales elaborados por la profesora Vlasáková, la edición cuenta con una introducción contextualizadora del historiador checo Vít Vlnas, así como con abundante acompañamiento gráfico, incluidas las ilustraciones originales de Mikoláš Aleš, el célebre artista checo contemporáneo de Jirásek. Podemos afirmar que, en la lenta y trabajosa construcción de la bohemística española, esta publicación es un aporte de primer orden.

Alejandro Hermida de Blas
Universidad Complutense de Madrid